

Un encuentro con la esperanza

Espacio para el fortalecimiento interior
a través de la oración y la reflexión personal.

*Una iniciativa de
Fundación Centro Gumilla*



Presentación

Un Encuentro con la Esperanza nació en medio de una situación de incertidumbre y desánimo generalizado, provocada por la cuarentena que vivimos. En vista de ese panorama, la Fundación Centro Gumilla decidió ofrecer a su personal un espacio para el fortalecimiento interior, que les lleve a una cercanía profunda con Dios para puedan vivir abiertos a la esperanza y tengan herramientas espirituales para manejar el impacto emocional generado por la pandemia del coronavirus.

Hoy más que nunca necesitamos sentir que no estamos solos y que Dios corre por nuestras venas y se hace eco de nuestras alegrías, tristezas y esperanzas. Desde la FCG esperamos que esta experiencia de oración y reflexión sea fundante en nuestra vida para que nos renueve el corazón y nos haga ser transmisores de su mensaje de Esperanza en este momento.

La iniciativa comenzó como un espacio virtual, a través de Whatsapp, una vez a la semana. La calidad del material y la necesidad de tener espacios de encuentros íntimos con Dios, nos motivaron a elaborar una guía que facilitara la réplica del ejercicio.

Esperamos que este material sea de provecho para abrir nuestro corazón a la esperanza y sobre todo, que logremos fortalecer una relación profunda con Papá Dios.

Un abrazo fraterno,

P. Manuel Zapata, s.j.

Director General de la Fundación Centro Gumilla

Recomendaciones para compartir con el grupo antes de comenzar la oración.



Recomendaciones para el momento de la oración

Un encuentro con la esperanza

Espacio para el fortalecimiento interior
a través de la oración y la reflexión personal.

- 1** Antes de comenzar, busque un lugar tranquilo y cómodo y dispóngase a encontrarse con Dios y los hermanos.
- 2** Si le ayuda ponga música de fondo (instrumental, religiosa o clásica) con volumen bajo.
- 3** Prepare un altar para la oración (mesa con mantel [preferiblemente blanco], imagen de Cristo, de la Virgen o un Crucifijo y una vela encendida).
- 4** Siga la oración al ritmo que vayamos compartiendo en el chat.
- 5** Luego del ejercicio, les enviaremos una guía que les permita compartir la experiencia con familiares, amigos o facilitadores de la FCG.

Nota:

Estas son recomendaciones para seguir en la medida de las posibilidades de cada uno, lo más importante es la disposición personal.

Ven y verás

Motivación

En estos primeros compases del año nos encontramos de nuevo para orar juntos, para acompañarnos en el caminar sobre los pasos de Jesús, para buscar el lugar donde vive.

En este espacio *Un Encuentro con la Esperanza* sentimos que la oración es un camino. Por eso, la invitación es seguir en este caminar de oración. Orar es una gran aventura y un gran misterio; es acercarse a Dios para entablar un diálogo amoroso, es amar, reír, llorar, soñar, pero también es comprometernos, responsabilizarnos, confiar, esperar...

Orar no es pedirle a Dios que me dé lo que me toca como herencia, por ser su hijo; orar no consiste en buscar justificaciones a las cosas que hago bien o mal; no es culpabilizarme de todo lo que pasa a mi alrededor.

La oración es un don y una gracia que nos concede Dios y que hay que pedir insistentemente, por eso es tan importante la disposición interna y externa. Debemos disponer toda nuestra persona para este encuentro con Dios que es esperanza. Para ello, es necesario hacerlo “como si todo dependiera de nosotros, pero al mismo tiempo sabiendo que todo viene de Dios”.

En estos primeros compases del año, todo puede ser diferente, animémonos a continuar en esta aventura que supone la oración. ¡Ven y veras!

Relajación

Me detengo en silencio una vez más para encontrarme con Dios que nace en nuestra vida, el Dios de Jesús. Toma una postura cómoda, respira pausada y lentamente, siente cómo tu cuerpo se oxigena... Relájate y deja que se aligeren tus hombros, tu espalda, tus piernas y pies, tus muslos. Deja que todo tu cuerpo se disponga para vivir el encuentro. Tómame unos minutos para este ejercicio.

Petición

“Señor, dame luz para encaminar mi vida hacia donde tú vives, tu morada santa; que sepa mirarte y dejarme mirar por ti”.

Iluminación bíblica

Lectura del santo evangelio según San Juan (1:35-42):

Al día siguiente Juan estaba otra vez allí con dos de sus discípulos, vio a Jesús que pasaba, y dijo: He ahí el Cordero de Dios. Y los dos discípulos le oyeron hablar, y siguieron a Jesús. Jesús se volvió, y viendo que le seguían, les dijo: ¿Qué buscáis? Y ellos le dijeron: Rabi (que traducido quiere decir, Maestro), ¿dónde vives? Él les dijo: vengan y vean. Entonces fueron y vieron dónde vivía y se quedaron con Él aquel día, porque era como las cuatro de la tarde. Uno de los dos que oyeron a Juan y siguieron a Jesús era Andrés, hermano de Simón Pedro. Él encontró primero a su hermano Simón, y le dijo: Hemos hallado al Mesías (que traducido quiere decir, Cristo). Entonces lo trajo a Jesús. Jesús mirándolo, dijo: Tú eres Simón, hijo de Juan, tú serás llamado Cefas (que quiere decir: Pedro).

Meditación

Compañeros y compañeras, en el caminar con Jesús hay preguntas que nunca pierden su fuerza. Por eso hoy les invito a verse a sí mismo en el camino hacia Jesús, que una vez más se da la vuelta y nos pregunta: “¿Qué buscas?”

Date tiempo para contestar esa pregunta: primero, toma un momento para recordar y traer a la memoria las veces que has estado con Él. ¿Recuerdas cómo han sido esos encuentros? ¿Qué te han dejado? Segundo, en el caminar con Jesús hay personas que te han acompañado, o que te han llevado a Él. Seguro que algunas veces tú también los has llevado a ellos. Recuerda ese momento y trae a esas personas la oración, con gratitud y agradecimiento.

Medita también cuál es tu respuesta cuando Jesús te pregunta “¿qué buscas?”. En verdad, cuándo te acercas a Él ¿qué es lo que buscas? Es importante responder con sinceridad. Pídele a Jesús que pueda estar con Él, que no me aparte de su lado y que pueda aprender de su mensaje (sus palabras) y su testimonio (sus gestos) la profundidad de su amor por nosotros y su sentido hondamente humano.

Coloquio

Tómate un momento para presentarle al Señor lo que has experimentado como llamada o la invitación más fuerte durante la oración. Termina el coloquio (diálogo con el Señor) rezando un Padrenuestro.

Oración final

Cerramos nuestro encuentro leyendo esta oración

Venid y lo veréis

Venid y veréis cómo crece el fruto tras la espera paciente.
Veréis al hombre duro arrojar la piedra al suelo, y volver a casa en paz.
Percibiréis los milagros que ocurren en torno, cuando vuelve la risa
y se disipa el miedo, cuando se sueltan las losas que nos oprimen
y se rompen las cadenas que nos impiden volar.

Venid, y acoged una palabra que ha de fecundar la historia.
Venid conmigo, y con tantos otros a compartir la mesa de todos.

¡No quiero engañaros! Nos zarandearán las olas,
nos acusará el incrédulo y en la cruz del desamor
encontraremos a los más rotos del mundo.

No será fácil. Pero venid conmigo, y veréis la cruz vacía
cuando la Vida entone su melodía definitiva.

(José María R. Olaizola, sj).

Un encuentro con la esperanza

Espacio para el fortalecimiento interior
a través de la oración y la reflexión personal.

*Una iniciativa de
Fundación Centro Gumilla*



Oración preparada por Frank Hernández

Diseño Gráfico: Departamento de Comunicaciones de Fundación Centro Gumilla